



ZARIGÜEYAS

MITOS Y REALIDADES

También conocida como tlacuache o tacuazín

Conoce a uno de los animales más incomprensidos.



MITO

Las zarigüeyas transmiten la rabia.



REALIDAD

Casi nunca. Su temperatura corporal naturalmente baja hace muy difícil que el virus de la rabia sobreviva, así que rara vez la portan o la transmiten.



MITO

Una zarigüeya que sisea y babea va a atacar.



REALIDAD

Es pura actuación. Son mansas y tímidas. Cuando se asustan sisean, babean o se hacen las muertas (un reflejo que no pueden controlar) y luego se marchan. Déjalas en paz.



MITO

Las zarigüeyas son solo ratas grandes y sucias.



REALIDAD

No son roedores. La zarigüeya es el único marsupial de Norteamérica y carga a sus crías en una bolsa. Son muy limpias y vecinas gentiles.



MITO

Las zarigüeyas son plagas dañinas.



REALIDAD

Son ayudantes silenciosas. Comen insectos, babosas, caracoles, fruta caída y carroña, y hasta resisten el veneno de muchas serpientes.



MITO

Comen miles de garrapatas y frenan la enfermedad de Lyme.



REALIDAD

Esa cifra popular vino de un pequeño estudio de laboratorio, y estudios posteriores hallaron poco que la respalde. Pueden comer alguna garrapata ocasional, pero no son las aspiradoras de garrapatas que dice el internet.

Fuente: Hennessy & Hild (2021), Ticks and Tick-borne Diseases

¿Encontraste una zarigüeya herida o muerta? Revisa la bolsa.

Las crías pueden seguir vivas en la bolsa de la madre incluso después de que ella haya muerto, sobre todo tras un atropello. Si puedes hacerlo con seguridad, lleva a toda la zarigüeya, madre y crías juntas, a un rehabilitador de vida silvestre con licencia de inmediato. Nunca intentes quitar ni criar a las crías por tu cuenta.

